

“Vamos a escondernos en la casita del árbol”, sugirió Julia.

“No, eso no es seguro”, le dijo René. “Tenemos que albergarnos en un sitio bajo, como una trinchera, y nos cubrimos la cabeza. O, tenemos que ir adentro de algún edificio.”

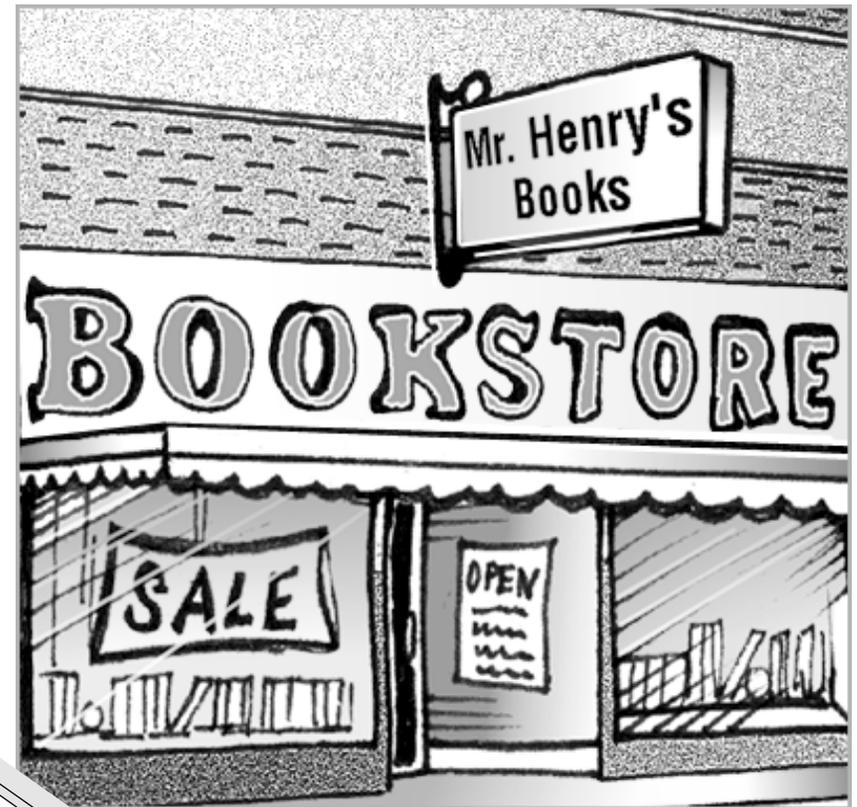
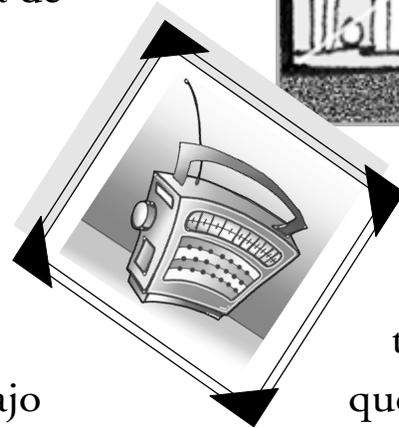
Julia y René se miraron y decidieron juntos que no querían quedarse afuera con un tornado.

“Vamos”, gritó René. Se montaron en sus bicicletas y corrieron hasta la librería de Don Pablo. Entraron corriendo por la puerta de la entrada.

“¡Auxilio!”, gritó René. “¡Don Pablo necesitamos que nos ayude!”

Nadie respondió, pero la radio estaba encendida y el comentarista estaba dando un aviso de tornado.

“Todo el mundo debe buscar refugio bajo techo, preferiblemente en el sótano o en un cuarto reforzado en el centro de la casa. Aléjense de las ventanas”, decía la voz por la radio.



“¡Al sótano! ¡Tenemos que llegar al sótano!” gritó Julia.

Los mellizos corrieron por la tienda hasta que encontraron la puerta que llevaba al sótano. Bajaron las escaleras corriendo. En el sótano encontraron al dueño de la tienda y a un dependiente.

“¡Los mellizos!”, exclamó Don Pablo y los abrazó. “Me alegro que hayan encontrado

un lugar seguro. Estaremos bien aquí abajo.”

“Tenemos que llamar a mamá”, dijo René.

Don Pablo tenía un teléfono en el sótano y René pudo llamar a su mamá y le dijo que estaban en un lugar seguro.

“Quédense en el sótano hasta que pase la tormenta”, le dijo su mamá.

Los mellizos se sentaron en el piso de concreto a oír las noticias sobre la tormenta. Se imaginaban cómo sonaba el viento afuera.

“La verdad es que los tornados pueden venir sin aviso”, dijo Julia.

“Normalmente, cuando aparecen, aparecen



acompañados de una tormenta de truenos”, le dijo Don Pablo. Son difíciles de pronosticar, pero llegamos a recibir algún aviso esta vez. Por eso es bueno tener un radio especial para el clima para recibir alertas sobre el clima severo.”

“Tenemos que conseguir uno”, dijo René.

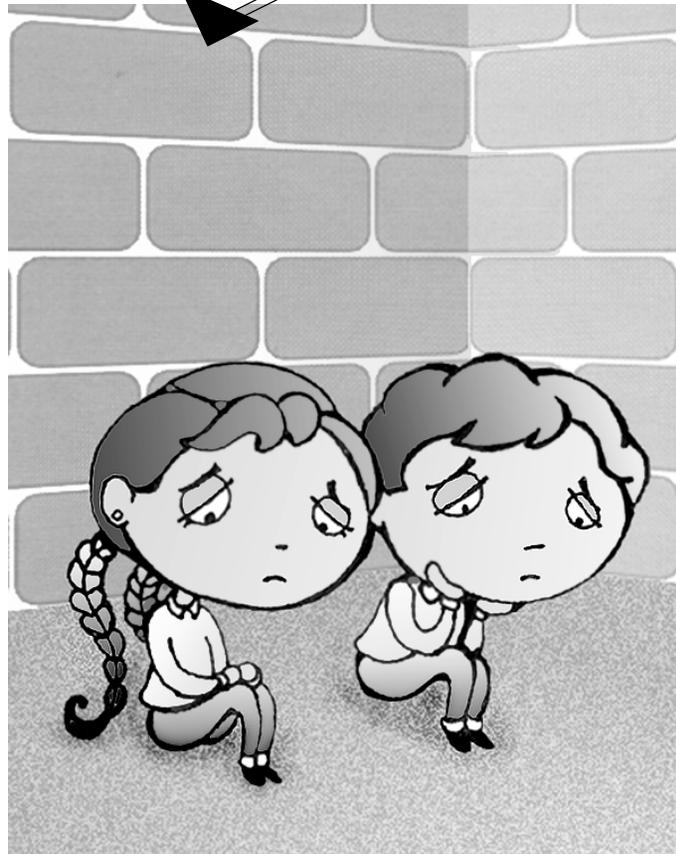
“Algunas personas construyen un cuarto reforzado en la casa para protegerse de los tornados”, les explicó Don Pablo.

“Que bien”, dijo René.

Al corto rato dieron la noticia de que todo había pasado. El tornado no había tocado el pueblo.

“Tuvimos suerte”, dijo Julia. Ella y René salieron corriendo.

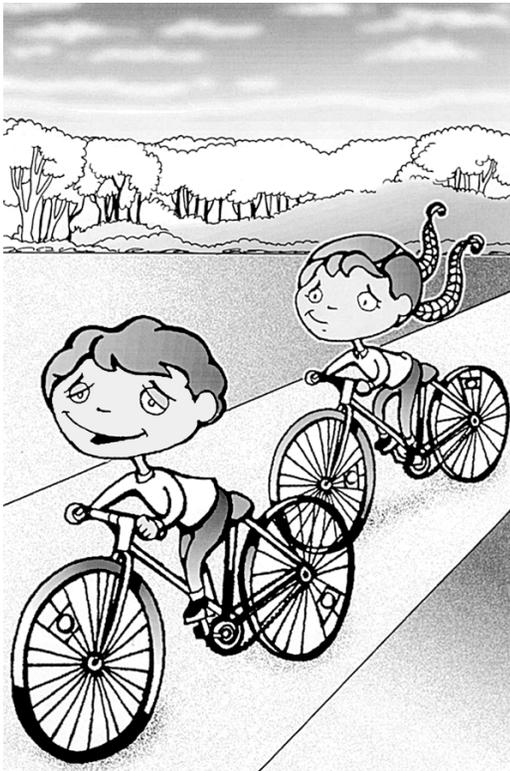
“Pero estuvo bien cerca”, dijo René, con una mirada de



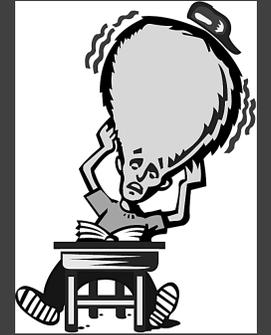
asombro.

“Me alegra que tengamos un sótano en casa”, dijo Julia, “para refugiarnos allí si pasa otra vez. ¡Que susto!”

Se montaron en sus bicicletas y pedalearon fuerte. Julia quería llegar a la casa aunque tuviera que limpiar su habitación cuando llegara.



## ¿Qué aprendiste?



1. Los tornados pueden aparecer en casi cualquier lugar.

Cierto

Falso

2. ¿Cuál es el mejor sitio para estar durante un tornado?

- A. un sótano
- B. una casita de árbol
- C. corriendo bicicleta
- D. jugando en el parque

3. Los científicos siempre saben donde va a azotar un tornado y pueden dar avisos con mucho tiempo antes de que sucedan.

Cierto

Falso

Respuestas: 1. Cierto; 2. A; 3. Falso